

de Trabajadores de México, que abarca más de 600,000 obreros, Confederación de Campesinos Mexicana, y del Ejército Nacional, cuyo Estado Mayor acaba de hacer una declaración antifascista.

Durante el gobierno democrático del Presidente Cárdenas, los obreros y campesinos han fortalecido y ampliado sus organizaciones, habiendo obtenido mediante el desarrollo de sus luchas y leyes del gobierno, algunas mejoras en sus condiciones de vida y de trabajo. El Partido Comunista obtuvo su legalidad y ha elevado sus efectivos a 20,000.

Los hechos más sobresalientes de la política Nacional Revolucionaria del Presidente Cárdenas han sido: la confiscación de los Ferrocarriles Nacionales y de los yacimientos y refinerías de petróleo, propiedad de empresas americanas e inglesas y el reparto a los campesinos y obreros agrícolas de 9,764,140 hectáreas de tierra.

En el orden internacional ha desarrollado su política en defensa de la democracia y de la paz y contra las agresiones del fascismo a España, Abisinia y China. Ha vendido armas al gobierno legítimo de España y acaba de prohibir la venta de petróleo a los fascistas españoles.

Los generales reaccionarios, Plutarco E. Calles y Saturnino Cedillo encabezan a los fascistas y reaccionarios nativos ligados al fascismo alemán e italiano y a las grandes empresas americanas e inglesas enemigas de la política de Cárdenas. El desembarco de armas y técnicos alemanes en la vecina República de Guatemala, la actividad de los reaccionarios en Estados Unidos y sobre todo en México se han intensificado en estos últimos meses en preparación de un movimiento armado para derrocar al gobierno de Cárdenas.

La implantación y consolidación del Frente Popular, el que lleva a la práctica una serie de medidas aprobadas por el gobierno, como el armamento de los campesinos y la organización de divisiones obreras armadas y que toma medidas